

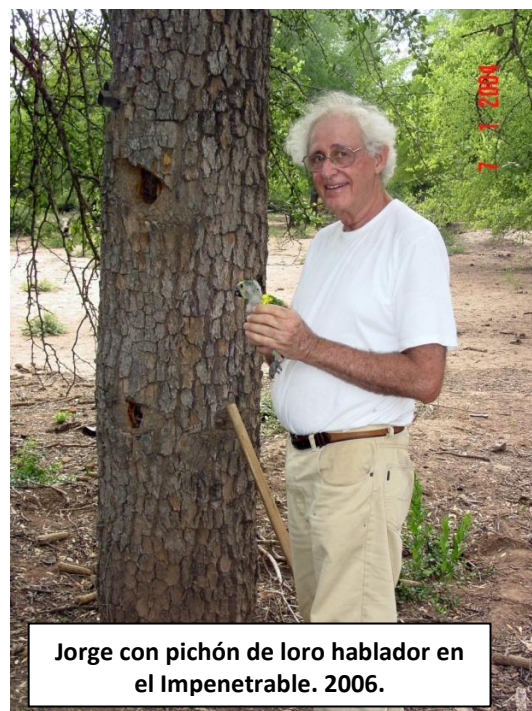
Obituario – Dr. Jorge E. Rabinovich (1937-2026)

25 de Mayo de 2026
Buenos Aires, Argentina

Argentina es un país con gente muy talentosa, apasionada, generosa, patriota. Son los que tiran del carro: uno de ellos fue Jorge que tiró del carro de la ciencia, la ecología, el control de Chagas, el manejo de recursos naturales, la protección ambiental y, especialmente, de la formación de discípulos. Este 25 de Mayo se cumplen 216 años del 1er gobierno nacional, pero aún no hemos logrado superar antinomias estériles ni construir una sociedad que permita a todos sus ciudadanos prosperar, adquirir un bienestar posible... muy posible. Sí lo hemos logrado en algunos ámbitos o grupos de trabajo específicos: por ejemplo en aquellos donde Jorge dejó su impronta, su legado, y nos enseñó los caminos posibles. 1ra conclusión: Jorge fue un patriota y nos mostró que se ejerce patriotismo también desde la ciencia, la ecología, y la formación de discípulos!

Hace 160-170 años se inició la 2da revolución industrial, uno de los hitos del desarrollo humano que determinaría, un siglo después, la degradación de ecosistemas a nivel mundial. Curiosamente en aquellos años (1866) se define formalmente el término ecología: “estudio de interacciones entre seres vivos y el ambiente (natural) que los contiene”. 100 años más tarde, década de 1960, Jorge se gradúa de biólogo (en Argentina) y de doctor en ecología (en EE.UU.). Misma década durante la cual se formaliza el movimiento ambiental y se consolidan las bases de la teoría ecológica que, además, fundamenta las políticas ambientales aplicando conceptos clave de la realidad natural: capacidad de carga, límites, dinámicas, regulaciones, ciclos. Ello da origen, en 1969, a la EIA¹. Otra coincidencia temporal, ya no tan curiosa: es decir, Jorge se formó en una época decisiva, de puntos de inflexión científicos, sociales y económicos. En la década del 70 Jorge se radica en Venezuela, comenzando su etapa productiva tanto en ecología aplicada al control de Chagas como en el manejo ambiental (fauna, EIA, consultoría científica). 2da conclusión: Jorge fue un investigador con formación internacional, comprometido con la rigurosidad científica y la aplicación del conocimiento CyT a la realidad cultural que lo rodeaba.

En los 80, con el regreso de la democracia, Jorge volvió a su tierra. Fue miembro fundamental del CONICET y del cuerpo de profesores de la FCEN-UBA. Contribuyó a reformular el plan de estudios de Biología con un fuerte impulso a la ecología y a las ciencias ambientales. De hecho fue quien introdujo formalmente la EIA desde la academia y antes que se promulgaran las principales leyes (ello ocurrió a partir de los 90). En 1984, planificó y fue el 1er profesor del emblemático curso “Ecología y Desarrollo”. Organizó en Iguazú-1985 (congreso AsAE) un Taller de Daño Ambiental



Jorge con pichón de loro hablador en el Impenetrable. 2006.

¹ EIA = Evaluación de Impacto Ambiental.

poniendo “toda la carne al asador”: inter-disciplina, “*role playing*”, conflicto de intereses, sectores económicos, indicadores y modelos matemáticos aplicados a la EIA. ¿Una bomba? no... varias al mismo tiempo! Se vinculó a empresas y sectores productivos para resolver problemas de manejo, en particular de fauna. 3ra conclusión: Jorge fue un innovador, formador de investigadores y profesionales de la ecología, y supo “esquivar” la antinomia público-privada.

Entre sus múltiples aportes, Jorge también fue fundador del DECA-UMAI (hoy CEA) asesorando, fiel a su estilo comprometido y generoso, la formulación del proyecto de postgrado en manejo ambiental: Maestría en 2001-2002 y Doctorado en 2019-2020 (ambos acreditados por CONEAU). Y fue profesor de algunos cursos. Adjuntamos abajo el link de un artículo que escribimos en 2018 sobre su trayectoria, a pedido de los editores de la revista. Ese mismo año le hicimos un homenaje en Maimónides por sus 60 años de carrera (y un video... ya lo subiremos al sitio web).

<https://aargentinapciencias.org/wp-content/uploads/2018/09/3-Seb-Rabinovich-ceiRes-6-3-6.pdf>

Conclusión final. Su legado no está sólo en la ciencia ni en las instituciones que ayudó a construir, sino en cada discípulo que formó y en cada puente que tendió con generosidad. Jorge nos enseñó que el conocimiento cobra sentido cuando se comparte, y que la ecología es también un compromiso humano. Quienes lo conocimos seguiremos caminando con su ejemplo como faro, agradecidos por todo lo que nos dejó. A lo largo de su línea de tiempo de casi 70 años de recorrido laboral, Jorge generó incontables hitos de excelencia y practicidad por donde transitó. Algunos se ilustran en los siguientes testimonios.

Anexo: testimonios.

-Tomados de las redes, editados, simplificados. Colegas de Venezuela.
--

- Hoy es un día triste para la ecología de poblaciones en Venezuela. Jorge fue el profesor de mi generación de ecólogos en la UCV y en el IVIC donde fui su estudiante y técnico de laboratorio estudiando la dinámica poblacional de hemípteros portadores del Mal de Chagas. Además, hizo aportes en el modelaje de poblaciones llaneras del chigüire (*Hydrochoerus hidrochaeris*) y publicó el primer libro de Ecología de Poblaciones que tuvimos en Venezuela, sustantivo en métodos cuantitativos. Jorge promovió cursos internacionales en el IVIC donde estudiantes venezolanos y latinoamericanos, incluyendo argentinos y chilenos, se capacitaron con instructores americanos como Ken Watt, Buzz Holling y Carl Walters.
- Si en algo fue Jorge singular, fue en su capacidad de escuchar y orientar las inquietudes científicas de sus estudiantes. Yo jamás recuerdo que Jorge en su oficina trabajará a puertas cerradas siempre estaba dispuesto a interrumpir su quehacer para escuchar nuestras ideas o barbaridades. *Descansa en paz querido Jorge has regresado a la Paz en el seno de Yahvé.*
- Siento una enorme tristeza. El Rabino, como le decíamos, fue mi tutor de tesis en Venezuela. Siempre lo llamé Profe con profundo respeto y admiración... Me asombraba su creatividad y capacidad expresiva para explicar los problemas y ofrecer las posibles soluciones. Cuando tuve mi primera clase con él, en los últimos años de carrera, supe inmediatamente que quería hacer la tesis bajo su dirección. Su capacidad de trabajo era asombrosa, solo superada por el entusiasmo que le ponía a todo en lo que se involucraba... Marcó una época para la ecología de poblaciones en Venezuela. Hoy es un día triste en mi casa... *Descanse en paz, su misión en la tierra se cumplió con creces ¡Amén!*

- Con profunda tristeza despidió a mi profesor, mentor y amigo Jorge Eduardo Rabinovich, uno de los grandes pioneros de la ecología latinoamericana. Jorge fue un científico brillante, generoso y valiente, con una curiosidad permanente y una capacidad extraordinaria para formar, inspirar y construir puentes entre personas, instituciones y países. En Venezuela, nos dejó una huella científica y humana inmensa. Quienes tuvimos el privilegio de aprender de él recordaremos siempre su entusiasmo, rigor, humildad y compromiso con una ciencia útil, abierta y profundamente humana. *Gracias, Jorge, por tu ejemplo, tu amistad y todo lo que nos enseñaste!*
- Triste noticia, fue mi tutor de tesis de computación en la UCV: "Un modelo de crecimiento poblacional de chipos en una vivienda rural"; fue una experiencia genial en la que me enseñó a unir mi pasión por la computación y mi interés por la dinámica de poblaciones. Como profesor estuvo siempre abierto a la discusión de ideas y a la formación de nuevas generaciones. Lamento enormemente su partida.

-Tomados de las redes, editados, simplificados. Colegas de Argentina.

- Fue una piedra basal para quienes iniciamos nuestro camino en la investigación científica hacia finales de la década de 1970 e inicios de la de 1980.
- Un maestro! Gracias por sus discusiones, su generosidad y su confianza.
- Su aporte a la AsAE y a la Ecología Austral fueron fundantes. Es importante registrar todos sus aportes a nuestro país.
- Jorge fue perseverante y siempre trabajó incansablemente, siempre ideando nuevos esquemas de trabajo y presentando ideas nuevas. Siempre, nos esperaba con entusiasmo para compartir sus propuestas, comenzando con un *"sé que tal vez no vas a estar de acuerdo, pero se me ocurrió lo siguiente..."*.
- Entre acuerdos y desacuerdos, encuentros y desencuentros, hoy le agradecemos por todos los años compartidos. Con el tiempo, nos hemos dado cuenta de que su forma de ver la ciencia ha sido un gran aporte para convertirnos en los investigadores que somos hoy. Hasta siempre!
- Jorge tuvo una intuición extraordinaria: entendió antes que muchos la importancia de la comunicación y del intercambio académico. Desarrolló el sistema SPAIDER, una suerte de precursor del correo electrónico, y promovió activamente la circulación de profesores visitantes y jóvenes investigadores. Gracias a esa visión se comenzaron a tejer las redes que dieron origen a la ecología moderna en Argentina.
- Para nosotros, en Santa Cruz, Jorge fue especialmente importante. En 2014 comenzó a hacerse evidente el problema del crecimiento de poblaciones de guanacos. En aquel momento predominaba una enorme desconfianza hacia cualquier iniciativa que planteara el manejo de la especie: muchos especialistas se resistían a aceptar que el aumento pudiera convertirse en un problema para los pastizales naturales y la ganadería. Prácticamente ningún científico de renombre quería involucrarse en una propuesta que contemplara el manejo. Convocamos a Jorge, que ya había trabajado en el plan de manejo de guanacos en Chubut. Su respuesta fue inmediata y generosa. Participó con entusiasmo desde el primer momento. En los viajes de trabajo pudimos ver su enorme capacidad para dialogar con todos: políticos, técnicos, científicos, productores. Escuchaba cada punto de vista con respeto y trataba siempre de construir puentes.
- Jorge tuvo una enorme valentía intelectual. Fue prácticamente el único científico de gran trayectoria que decidió respaldarnos públicamente y comprometer su nombre en el desarrollo de métodos para estimar la capacidad de carga de guanacos. En tiempos donde era más cómodo callar o mantenerse al margen, eligió involucrarse, discutir y aportar desde la ciencia.
- Trabajar con Jorge en la elaboración de un paper era una experiencia extraordinaria: se entusiasmaba genuinamente con cada resultado, se sorprendía como un estudiante ante los hallaz-

gos y buscaba siempre nuevas maneras de interpretar la realidad. Su legado científico es inmenso, pero quienes tuvimos la suerte de conocerlo vamos a recordar también su curiosidad permanente, su generosidad y su enorme calidad humana. La ecología argentina pierde a uno de sus grandes pioneros. Nosotros perdemos, además, a un maestro y a un amigo.

- Ojalá alguien pueda seguir sus consejos para mejorar el orden en establecimientos ganaderos.
- Lo conocí en persona cuando presenté el relevamiento aéreo de guanacos que hicimos desde la UNPA en 2013 y el contacto se hizo frecuente, muy enriquecedor para mí durante el período que pasé en el CAP y luego con otros proyectos, siempre sobre guanacos, hasta que recibí la noticia triste de su partida. Nos acompañó con entusiasmo en el Plan Provincial y Nacional de Manejo Sostenible del guanaco apoyándonos con su conocimiento y valentía. Qué gran pena!!! Voy a extrañarlo como a un generoso maestro y amigo!
- Yo también tuve la suerte de trabajar con él cuando, en 2024, me pasaron su contacto y le tardó un par de meses reconocer que este patagónico perdido en UK, que se estaba comenzando a preocupar por lo del guanaco, hablaba el mismo idioma que el Profesor: dinámica poblacional en R y Excel. Como decía, tenía el entusiasmo infeccioso de niño curioso combinado con un nivel intelectual feroz: si algo no cerraba te lo decía clarito, sin pelos en la lengua.
- Tuve el privilegio de colaborar con él en algunos artículos y de conocer a un gran científico y un amigo entrañable. Su ausencia deja un vacío enorme y lo extrañaré profundamente.
- Un ser extraordinario... muy difícil de olvidar. Tremenda pérdida. Un baluarte de la ciencia argentina! Inspirador. Que sus enseñanzas perduren. Tuve la suerte de tenerlo como profesor. Siempre dispuesto a colaborar ante cualquier consulta. Un científico muy pero muy generoso.
- La ciencia y la sociedad internacional han perdido a un admirable científico y ser humano. Ha dejado una importante huella. Muy buen amigo y excelente persona y profesional!!! Un GRANDE que supo compartir su sabiduría, en el amplio sentido de la palabra, con quienes tuvimos la posibilidad de compartir con él!! Ya se extraña!! Q.E.P.D.
- Traigo a la memoria la mano que Jorge me dio en el final de mi carrera. Me recibí de Ing. Forestal ya casado y con un bebé. Tenía dos trabajos en los que me contemplaban la situación y uno de esos trabajos era en el estudio de Jorge, en City Bell. Yo cargaba en su sistema cientos de papers por día. Siempre atento a mis exámenes y horarios de consulta, siempre dando ánimo para rendir los últimos finales.
- Un gran amigo, que ayudó mucho en tiempos difíciles. Un gran científico y bella persona QEPD.
- *Gracias Jorge por tus enseñanzas y por tantos buenos momentos compartidos!*
- Lo conocí y trabajé junto a él en un equipo con CFI, en 1991, excelente persona y profesional, un maestro. Su pérdida será siempre recordada por mí.
- Me entristece mucho enterarme, desde Francia, del fallecimiento de mi amigo Jorge.

-Testimonios del equipo CEA-UMAI (ex-DECA) y allegados.

- Tuve la dicha de tomar el curso de modelación de sistemas ecológicos con Jorge durante mi pregrado en Biología en la Universidad Simón Bolívar. Todo un maestro. Que descanse en paz. Manuel Guariguata.
- Se va un gran promotor de la ecología en Argentina. Gracias a su Programa Spaidera muchos jóvenes ecólogos pudimos hacer estudios de posgrado en el exterior. *Gracias por tu generosidad y empatía, voló alto Jorge!!* Tomás Kitzberger.
- Para mí fue muy interesante trabajar con Jorge en la base de datos de Ecólogos de Latinoamérica, que se distribuía en diskettes de 5 1/4, siempre en un ambiente muy cálido, y la verdad le tenía mucho cariño, siempre con su actitud jovial. Leo Saravia.

- La triste noticia de la despedida de Jorge me hizo volver a una de las primeras entrevistas que realicé para mi tesis doctoral una década atrás: 27-Septiembre-2016. Fue mi único encuentro con uno de los referentes de la ecología en el país, el autor de los libros de referencia en la cátedra de Ecología de Poblaciones en mis años de estudiante. Una entrevista de casi dos horas en su casa en City Bell. Un mail, una llamada y listo. Así de simple y práctico me recibió, simplemente porque le interesó el proyecto, aún sin conocerme. Fue un momento muy ameno, un intercambio muy relajado, pero también con mucha información y detalles que redescubro cuando leo mis anotaciones. Vienen a mi recuerdo la pasión y el entusiasmo de un relato donde la historia de la ecología en Argentina se fusionaba con la propia historia de vida de Jorge. Sus inicios a fines de los 50 en Ingeniería, en Exactas UBA y el paso a Biología. La participación en el Centro de Estudiantes, su camada del '63, las materias que lo atraparon, el final con Ringuelet y sus críticas a la ecología del momento. Siguió la beca doctoral en Cornell del '63 al '67 donde se perfecciona con las novedosas aplicaciones de los modelos matemáticos. Intentó regresar al país pero se radicó en Venezuela, más de 15 años, donde siguió desarrollando la aplicación de modelos a la ecología experimental. El ansiado regreso a Argentina fue con el retorno de la democracia y recordaba con especial atención el curso de "Ecología y Desarrollo" en su querida Exactas-UBA. Siguió el compromiso como editor de la revista "Ecología" de AsAE, y su refundación como Ecología Austral con su informatización; un logro que contaba con merecido orgullo. Inmediatamente después asumió la presidencia de AsAE en el '89 mientras sigue investigando y explora la línea de consultorías ambientales... fueron los hitos que el mismo Jorge identificó mientras relataba el recorrido de casi 40 años con otros equipos y colegas. Y lo atesoro como el relato de uno de los protagonistas de la consolidación de la ecología en el país. Hospitalidad y generosidad, claridad y profundidad en sus ideas, convicción y determinación, compromiso con la palabra dada. Son los pocos trazos que puedo dar de su personalidad que me llevan a agradecer haberlo conocido y haber disfrutado de sus enseñanzas. *Gracias Jorge!* Christian Beri.
- Como ecólogo, es un orgullo para mí haber concurrido a la universidad pública con profesores de la talla de Jorge Rabinovich. Su legado trasciende sus publicaciones: dejó una huella en generaciones de ecólogos, demostrando que la ciencia de alto nivel puede aplicarse a la vida diaria. Marcelo Gandini.
- Hoy despedimos a Jorge Rabinovich, un maestro de la Ecología y un referente de varias generaciones de biólogos. Tuve el privilegio de ser su alumna durante los últimos años de mi carrera de Licenciatura en Biología. Sus enseñanzas, su mirada crítica y su pasión por comprender la relación entre sociedad y naturaleza fueron fundamentales en mi formación. *Hasta siempre, profe!* Patricia Gandini.
- Desde que conocí a Jorge Rabinovich en el Congreso de Ecología de Mar del Plata (1982), no ha dejado de admirarme su capacidad de interacción con distintos grupos de investigadores, de generar propuestas y de tratarnos como si fuéramos "sus mejores amigos" aún durante debates y discusiones en distintos ámbitos. Esa capacidad de conectarse con gente más joven y su creatividad, permitieron desarrollar el programa Spaidera que promovió la realización de cursos, visitas y estancias de destacados investigadores a distintas partes de nuestro país y permitió mejorar nuestra formación profesional. Sólo por esa actividad sería imposible olvidarlo, pero, como muchos de ustedes, tengo recuerdos y agradecimiento por lo aprendido de él. Dicen que un maestro nunca sabe hasta dónde llega su influencia, la de Jorge, claramente traspasa fronteras y generaciones que sentiremos su ausencia. Adonis Giorgi.
- *Querido gran maestro: me enteré hace unos días de tu partida y una catarata de recuerdos se me vino a la mente.* De siglas como GEONEMUS, LIEBRE, y SPAIDERA; de tu mente brillante y de tu generosidad infinita. Fuiste uno de los artífices imprescindibles del renacimiento de la

ecología en nuestro país después de la última dictadura, cuando dedicaste tu tiempo y esfuerzo a volvernos a conectar con el mundo. Fue un orgullo trabajar con vos en SPAIDERA, aquel programa en el que, en el albor de una democracia incierta y contando con apenas dos mangos, contactábamos y traíamos científicos expatriados y colegas extranjeros para colaborar con los nuestros. ¡Y vaya si rindió frutos! Ese programa marcó un antes y un después en la ecología argentina. Además de un gran altruista, fuiste uno de los mayores motivadores que conocí. A tus hijos académicos —y tengo el orgullo de ser uno de ellos— nos empujaste a salir al mundo, a formarnos, a recorrer nuestro propio camino y buscar nuestro propio destino. Nunca fuiste un padre posesivo; todo lo contrario: querías que tus hijos volaran y exploraran el universo de las ideas. Transmitías pasión. Y también me transmitiste la importancia de volver y de continuar con tu legado. Siento que no te fallé. Hacía tiempo que no nos veíamos, pero, por esos misterios de la vida, el día de tu partida tu imagen volvió de pronto a mi mente. Ahora entiendo que estabas diciendo adiós. Aunque no era un adiós definitivo, sino más bien un hasta luego. Sé que volveremos a encontrarnos en un abrazo en el éter cuando me toque partir. Marcelo Aizen.

- Jorge nos deja un vacío enorme. Ha sido, y sigue siendo, un líder de la ecología latinoamericana, uno de los primeros en incorporar los modelos matemáticos a la ecología contribuyendo al entendimiento de los principios básicos como a su aplicación con el objetivo de solucionar los problemas más importantes que confronta esta generación. Más allá de sus enormes contribuciones académicas, Jorge siempre se destacó por su calidez humana y su habilidad para mantener lazos interpersonales a la distancia y a través de generaciones. Ya todos lo extrañamos y nos sentimos agradecidos por todo lo que nos ha dejado. Osvaldo Sala.
- Un reconocimiento enorme por el aporte de Rabinovich a la formación de varias camadas de biólogos-ecólogos de Argentina. Lamentablemente me he perdido la posibilidad de interactuar directamente con él, más allá de algún curso realizado bajo su programa SpiderA y sus charlas en congresos. Hice un curso, muy oportuno para esos tiempos, sobre redacción científica con él y Osvaldo Sala. Los becarios que no veníamos con suficiente entrenamiento, allí descubrimos no sólo las claves del "cómo" sino también del "para qué" publicar. Recuerdo que fue generoso, y me esperó un motón para la entrega del trabajo final, muy fuera de fecha. Creo que con el advenimiento de la IA, sería importante tomar la posta de Jorge y otros que le siguieron, donde se discutan las buenas y malas prácticas en el uso de esa tecnología en la producción científica. Pedro Laterra.
- Conocí a Jorge en una etapa bisagra de Argentina que es la vuelta a la democracia, y con su programa Spidera. El que finalmente me terminó llevando a vivir en Tucumán. Jorge también me ayudó a posicionarme en su momento con los premios Houssay. Luego con él entré en la dinámica que estoy ahora: la relación entre las actividades humanas y la conservación de la naturaleza en una región importante y crítica de Argentina como son las selvas del noroeste. Con Jorge, de una manera u otra, y probablemente ni él ni yo... queriéndolo, se fue delineando lo que fue mi vida, tanto personal como profesional, ya que no hay mucha separación entre ambas. Y creo que eso es algo que Jorge nos enseñó a todos: a vincular la cotidianidad con lo trascendental, tanto en lo humano como en lo profesional, en nuestras actividades. Y siempre con esa cuota de espontaneidad, optimismo, de pensar para adelante. De ser exigente, pero también creativo. Bueno, le pasó a Jorge lo que nos va a pasar a todos en su momento. Es parte de las leyes de la vida, nada nos debe sorprender. Pero bueno... siempre es una tristeza asumir que la vida es finita y que le tenemos que ir dando espacios a otros para que vayan construyendo esta aventura un poco loca que es la humanidad. Así que, desde mi persona, siempre voy a estar muy agradecido a Jorge por su apertura, generosidad y visión. Alejandro Brown.

- Triste noticia. Durante un curso de postgrado sobre el armado de indicadores de calidad ambiental organizado por el CEA de la Universidad Maimónides, tuve la oportunidad de conocer al Dr. Rabinovich. Fue un honor tener de docente a uno de los propulsores de la ecología teórica en Argentina, contribuyendo a desarrollar herramientas que mejoraron la interpretación y predicción de escenarios para un mejor manejo de los ecosistemas. Nicolás Rey.
- Con mucho pesar recibí la noticia de la partida de Jorge. No fue profesor mío, pero sí una de esas personas que dejan huella profunda en el camino profesional y humano de quienes tuvieron la oportunidad de cruzarlo. Durante mi trabajo en Fauna y Flora Silvestre y también en Parques Nacionales, siempre encontré en Jorge una enorme generosidad, predisposición y compromiso. Cada vez que necesité hacer una consulta, pensar una propuesta o buscar fundamentos técnicos para temas complejos, él estaba dispuesto a colaborar, aportar ideas y ayudar. Recuerdo especialmente su capacidad de explicar cuestiones difíciles con claridad y sencillez, sin perder rigurosidad científica. Y también su manera respetuosa y cercana de vincularse con los demás. Su aporte a la ecología y al manejo ambiental fue enorme, pero quienes lo conocimos también vamos a recordar su calidad humana, su curiosidad permanente y su voluntad de tender puentes y acompañar. *Gracias, Jorge, por todo lo que dejaste en tantos de nosotros.* Silvana Beatriz Montanelli.
- Jorge fue un verdadero revolucionario de la ciencia ecológica en Argentina, con su tremenda cabeza y sus años de formación y trabajo en centros de excelencia fuera del país que luego trajo generosamente a estos pagos. No estoy tan triste por su partida, sino más bien agradecido por haberlo tenido siempre como ejemplo y como faro y por el recuerdo imborrable que deja a todos aquellos que formó y guió a lo largo de su vida. Esto les escribí a mis hijos para contarles lo que sentía por la noticia de su fallecimiento. Fue mi Director de tesis doctoral. Sergio Mazzucchelli.
- Un precursor al que no le importaban los rótulos ni las dicotomías estériles entre academia y consultoría. Siempre tuvo claro que eso no existía. Además, Jorge tenía esa curiosidad y apetito por el conocimiento, como pocas veces vi. Alejandro Dorado.
- Mediados de 1985: comenzaba el 3er año de beca y le comenté a Jorge mis dudas con el doctorado, que no era internacional, que quería irme a EE.UU. a hacer un PhD. Pensó, me miró... y me dijo *"entiendo... pero estás en la mitad, en un buen grupo, buen director, tema relevante... terminá la tesis y andate a hacer un postdoc. Es más... andá a la UBC que tiene uno de los mejores grupos en ecología. Y ahora CONICET está sacando las becas postdoc externas. Doctorate, conseguite la carta de Krebs y te vas a Canadá"*. Jorge no sólo me estaba ofreciendo la beca (me di cuenta años después), sino que me dio uno de los mejores consejos de vida, de esos que le marcan el rumbo a uno. Y con total generosidad, sin escatimar nada, pensando siempre en la persona. Y así como lo hizo conmigo, me consta que lo hizo con todos, siempre... o casi siempre! Y sin resignar sus tres principios "no negociables": rigurosidad, compromiso y humanismo. *Gracias Jorge por dar tanto sin pedir nada a cambio.* Gustavo Zuleta.

CEA-UMAI. Hidalgo 709. Pisos 2, 3 y 4. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1405), Argentina.
deca@maimonides.edu / TE.: +54 9 11 5624-0089
